



Robert J. Zimmer Presidente de la Universidad de Chicago

Raquel Montenegro

—¿Cuáles son las claves del éxito de las universidades americanas?

—Hay una cultura de apertura, de retos, de indagación. En todas partes de forma unificada se ve una apertura intelectual ante los retos que se puedan plantear, no hay un sentimiento de deferencia a la autoridad, un discurso cerrado, sino que es más bien abierto a las sugerencias.

—¿Esa sería la principal diferencia con las universidades europeas?

—Las instituciones de EEUU tienen una estructura que da una gran autonomía e incentiva a los profesores y

“ Tendríamos que saber si los ciudadanos de EEUU quieren seguir apoyando la educación pública de calidad ”

los dirigentes para ofrecer algo diferente, un producto excelente. Autonomía, la capacidad de hacer cosas diferentes y la flexibilidad son puntos que diferencian, y creo que hay más en EEUU que en Europa.

—También hay mucha competitividad.

—Hay competencia directa con otras universidades y esto supone un gran incentivo que las lleva a mejorar. Si no estuviéramos en un entorno con tantas oportunidades para ser competitivos no seríamos tan buenos.

—Otro de sus puntales es su sistema de investigación.

—Es un sistema que está ya completamente formado, pero conforme la ciencia siga evolucionando necesitaremos que el sistema evolucione. Una cosa que estamos intentando ahora es encontrar el equilibrio entre los grandes proyectos al

“La gran autonomía y la flexibilidad diferencian a las universidades de EEUU”



JOSÉ COREA

Al frente de una gran universidad

● Profesor y administrador de la Universidad de Chicago durante dos décadas, Robert J. Zimmer se convirtió en el decimotercer presidente de la institución en 2006. Al frente de una universidad por la que han pasado 85 premios Nobel es también presidente del consejo de administración del Laboratorio Nacional Argonne y del consejo directivo de Fermi Research Alliance. Recientemente participó en el ciclo de conferencias sobre la universidad *Educación de Excelencia* de la Escuela Andaluza de Economía.

mismo tiempo que se da apoyo a los investigadores individuales.

—¿Y en cuanto a la financiación, se están encontrando problemas?

—Hay dos tipos de universidades investigando en Estados Unidos, privadas y públicas. Hoy día lo que se pone en tesitura es la financiación de las públicas, porque para seguir compitiendo como lo hacen necesitan los fondos del Gobierno y es algo que va en disminución.

—¿El eterno debate entre lo público y lo privado?

—El problema que subyace en las universidades públicas es que tendríamos que saber si los ciudadanos de EEUU quieren seguir apoyando una educación pública de calidad. Un ejemplo muy positivo con esta política pública es el sistema universitario de California, que hoy está en una situación desfavorecida.

—¿Pero cuántas universidades públicas y cuántas

privadas encabezan los ranking de excelencia?

—Depende del ranking que estemos estudiando los resultados cambian. Pero entre las universidades líderes, que suelen estar a la vanguardia, encontramos muchas más privadas que públicas.

—El sistema parece encaminarse hacia una mayor privatización.

—Yo no diría eso exactamente. Es como veo yo la situación ahora mismo, en

las circunstancias actuales. Las universidades privadas que están en los primeros puestos de los ranking tienen más flexibilidad para ser excelentes y desarrollar programas que las hagan excelentes.

—Entonces...

—No creo que vayamos a ver la creación de más universidades privadas porque es muy costoso. Aunque sí estamos en una fase en la cual el apoyo a las universidades privadas y su financiación ofrece más ventajas que el apoyo a las públicas.

—¿La crisis ha ahondado las diferencias?

—Sobre las universidades privadas no considero que tengan un riesgo sistémico, creo que siguen teniendo un nivel de apoyo muy alto. Respecto a las universidades públicas la cosa no está tan clara.

—¿Cuáles son sus problemas específicos?

—Las universidades públicas se están enfrentando a problemas serios en EEUU, sobre todo a la hora de conseguir apoyo financiero a corto plazo. Pero la cuestión más importante es saber si podrán conseguirlo a largo plazo, cuál es el compromiso para su financiación. La pregunta para las universidades públicas es qué pasará cuando se salga de esta crisis.

—Otra gran desigualdad se da en la educación Primaria y Secundaria, mucho peor valorada que la universitaria.

—Es un problema que se va a cristalizar en EEUU a largo plazo. Hay escuelas que son excelentes, pero el problema reside en que hay grandísimas desigualdades. La educación urbana a gran escala es la que presenta mayores problemas, no es un sistema bueno para todos los estudiantes. Considero que es un problema de base y debería ser una prioridad.